



Tema 30 C: "¿Cuál es el tipo de fe que Jesús Considera Grande?"

Introducción: El tema de hoy está tomado del Evangelio según San Lucas 7:1-10 (Mateo 8: 5-13). Este pasaje posee enseñanzas de Dios imperativas para nuestro tiempo. *El centurión de nuestro texto tiene expresiones de humildad; autoridad y fe.* Día a día Dios en el poder de su Palabra, bajo la guía del Espíritu Santo nos invita a ejercitar nuestra fe. No cabe duda que este pasaje es un llamado a vivir nuestro Bautismo, en permanecer en la Palabra de Dios y amarla. **¿Por qué debo amar la Santa Palabra de Dios?** El apóstol San Pablo le da un consejo a Timoteo y a nosotros hoy. *“Pero persiste tú en lo que has aprendido y te persuadiste, sabiendo de quién has aprendido”¹⁵ y que desde la niñez has sabido las Sagradas Escrituras, las cuales te pueden hacer sabio para la salvación por la fe que es en Cristo Jesús.¹⁶ Toda la Escritura es inspirada por Dios y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia,¹⁷ a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra.”* (2 Timoteo 3:14-17) **¿Cuál es la mejor manera de descifrar el propósito de Dios para mi vida?** Permite que la Palabra de Dios hable por sí misma. En la lectura diaria recibe en fe lo que Dios en el poder del Espíritu Santo quiere revelarte. No olvides la fidelidad de Dios. Este estudio nos la oportunidad de establecer una distinción clara entre *Justificación y Santificación* doctrinas fundamentales de la fe cristiana.

Preguntas para la reflexión:

Lucas 7:1-6 *“Después que terminó todas sus palabras al pueblo que lo oía, entró en Capernaúm.² Y el siervo de un centurión, a quien éste quería mucho, estaba enfermo y a punto de morir.³ Cuando el centurión oyó hablar de Jesús, le envió unos ancianos de los judíos, rogándole que viniera y sanara a su siervo.⁴ Ellos se acercaron a Jesús y le rogaron con solicitud, diciéndole: —Es digno de que le concedas esto,⁵ porque ama a nuestra nación y nos edificó una sinagoga.⁶ Jesús fue con ellos. Pero cuando ya no estaban lejos de la casa, el centurión envió a él unos amigos, diciéndole: — Señor, no te molestes, pues no soy digno de que entres bajo mi techo.”*

Estas *“palabras”* son sus enseñanzas del Sermón en el llano (Lc. 6:17-49), una colección de enseñanzas parecida a la que se encuentra en el Sermón en el Monte (Mateo 5-7). *Capernaúm*, lugar donde se desarrolla la historia de nuestro texto, era una ciudad en la orilla oeste del mar de Galilea. **En esta ciudad según los Evangelios Sinópticos** (Mateo, Marcos y Lucas) **Jesús estuvo gran parte de su Ministerio** (Mr. 2:1). Mateo (Mt. 9:9), Santiago, Juan, Simón Pedro, Andrés discípulos de Jesús eran de Capernaúm (Mr. 1:29). **Fue el lugar donde Jesús sanó muchos enfermos y endemoniados** (Lc. 4:31-41; 5:17-26; Mt 8:14-17; 9:1-8). Era una ciudad ubicada en una importante ruta comercial, razón por la cual una fuerte guarnición se encontraba estacionada allí. Ciertos hechos del relato de Lucas indican que este centurión (*Comandante de cien hombres*), expresa una profunda preocupación por su siervo que estaba *“a punto de morir,”* como resultado de esta preocupación buscó a Dios. Su petición la extendió a través de *“unos ancianos de los judíos”* para que fueran a Jesús y le solicitaran ayuda. El hecho que estos ancianos judíos tenían buena voluntad de interceder por este gentil muestra que lo tenían en alta estima y que no han venido bajo presión. Estaban contentos de ser bendecidos con un centurión que les ama. **Quizá este centurión no sea solo un modelo de fe, pero también un modelo para otros gentiles de una actitud apropiada hacia Jesús.** Es sorprendente ver que este gentil construyera una sinagoga — *y que gente judía le permitiera hacerlo.* **El centurión hizo esto para los judíos de su propio peculio.** De esta manera mostraba interés por el Dios de Israel, y por las oraciones que habían de elevarse en la sinagoga al Dios de Israel. Contribuir a la construcción de lugares de culto es una buena obra, **y los que hacen buenas obras de esta clase son dignos de doble honor.** El pueblo tiene suerte y lo sabe, y quiere que Jesús lo sepa también. **Jesús no titubeó en contestar a la petición de los ancianos.** Se desvió de su camino para extender su ayuda. — *Señor (Kirie), no te molestes, pues no soy digno de que entres bajo mi techo.”* Al acercarse el Señor, **el centurión da una muestra de humildad, de alta estima hacia Jesús y de preocupación** ya que un judío que entrara en la casa de un gentil según la Ley de Moisés se rendiría a sí mismo impuro. **Reflexionemos:** 1.- En *Capernaúm* se desarrolló gran parte del Ministerio de Jesús. **¿Cuál es lugar donde se desarrolla gran parte tu labor ministerial?** 2.- **¿Cómo era el centurión?** 3.- **¿En qué se fundamenta la dignidad de una persona?** 4.- El centurión da muestras de ser un buen mayordomo de los bienes que Dios le ha dado, luego: **¿De qué maneras el cristiano da muestras de ser un buen mayordomo de los bienes que Dios le ha dado?** 5.- **¿Cuán accesible era Jesús a todos, tanto a los gentiles como a los judíos!** **¿Cómo podemos estar nosotros accesibles y dispuestos al llamado y necesidades de nuestra comunidad?**

Lucas 7:7-8 *“Por lo que ni aun me tuve por digno de ir a ti; pero di la palabra y mi siervo será sanado,⁸ pues también yo soy hombre puesto bajo autoridad, y tengo soldados bajo mis órdenes, y digo a éste: “Ve”, y va; y al otro: “Ven”, y viene; y a mi siervo: “Haz esto”, y lo hace.”*

El centurión enfatiza nuevamente la razón para decirle a Jesús que no viniera a su casa, una razón que sale de su boca: **“No soy digno”** Esta palabras mostraron su humildad y el humilde es bendecido o vive bajo una gran promesa de Dios: **“Cualquiera que se ensalce, será humillado, y cualquiera que se humille, será ensalzado.”** (Mt. 23:12; Lc. 14:11; 18:14). Pero el centurión no solo dio pruebas de humildad, sino también de una gran fe cuando dijo: **“di la palabra y mi siervo será sanado.”** Se necesita fe para creer que el toque de Jesús tiene el poder de sanar, pero se necesita aún más fe para creer que su palabra tiene el poder de sanar – que puede sanar a distancia. El centurión cree en el poder de la Palabra de Jesús. Observe la palabra **“también,”** que llama la atención a la **autoridad** de Jesús. El centurión se puso a sí mismo como ejemplo de **autoridad**, pero solo para explicar porque comprende la **autoridad** de Jesús. Tenía soldados bajo su mando. Les daba órdenes a estos soldados, y estas eran obedecidas. Cuánto mayor era la **autoridad** de este Jesús que tenía poder divino a su disposición. Su palabra podría obrar este milagro de sanidad. **Reflexionemos:** 1.- ¿Cómo podemos descubrir la fe de este centurión? 2.- ¿Cómo descubre usted la fe de los hombres? 3.- ¿Por qué el centurión se sintió avergonzado que Jesús entre en su casa? 4.- ¿Por qué cree usted que una gran virtud del creyente es la obediencia a Dios y a la persona en autoridad? Si le resulta más fácil hable de las consecuencias de la desobediencia.

Lucas 7:9-10 **“Al oír esto, Jesús se maravilló de él y, volviéndose, dijo a la gente que lo seguía: —Os digo que ni aun en Israel he hallado tanta fe.”** ¹⁰ **Y al regresar a casa los que habían sido enviados, hallaron sano al siervo que había estado enfermo.”**

En dos ocasiones Jesús alabó la fe diciendo que **era grande** – aquí en esta historia y en la mujer de Canaán que suplicaba por su hija (Mt. 15:28). **En ambos casos Jesús dijo esto sobre un gentil y no sobre un judío.** Ambos se acercaron a Jesús con súplicas por otra persona y no por ellos mismos. Sin embargo, es natural esperar que Jesús encuentre fe en Israel, porque Israel es el pueblo de Dios – y, por cierto, Jesús encuentra fe en Israel. **Discípulos le siguen** (Lc. 5:1-11, 27-32) – **leprosos creen en su poder** (Lc. 5:12) – **los que testifican a sus milagros glorifican a Dios** (Lc. 5:26) – **y multitudes se reúnen a su alrededor intentando tocarle para experimentar su poder de sanar** (Lc. 6:19). Sin embargo, no todos creen. Escribas y fariseos, viendo que él sana en el sábado, están **“llenos de ira”** (Lc. 6:11). De todas maneras es menos natural esperar que Jesús encuentre gran fe fuera de Israel. Gentiles **no** han tenido siglos de interacción con Dios para prepararse para el advenimiento de Jesús. Pero hasta el momento, este centurión gentil ha expresado la fe más grande de este Evangelio. **La afirmación de Jesús de la fe del centurión, y no el milagro mismo de sanar, es lo importante de esta historia.** Jesús honra la fe del centurión al sanar a su siervo. **“Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá.”** (Mt. 7:7; Lc. 11:9). **Reflexionemos:** 1.- ¿Por qué es más importante la fe en Jesús, que el milagro de sanar? 2.- ¿Cómo puede nacer y desarrollarse esta clase de fe de tal modo que hasta Jesús se quede maravillado? 3.- ¿Recuerdas de alguien en la Biblia que tenga una fe parecida? (Ver Lc. 10:25-37). 4.- Hoy suponemos que toda persona quien ve semejante milagro, pensamos que naturalmente será una gran bendición: ¿Qué clase de bendiciones y milagros suceden en tu vida? 5.- ¿Por qué a veces es tan difícil distinguir entre **Santidad** y **Justicia** de Dios? 6.- ¿Cómo puedes aceptar a los cristianos que expresan su fe de manera diferente a ti? 7.- ¡Asómbrate de tu respuesta a la siguiente pregunta!: ¿Cómo estoy ejerciendo mi humildad; autoridad y fe en mi vida diaria?

Conclusión: A veces pensamos que suceda un milagro como este en nuestra vida, y toda nuestra vida cambiaría para mejor; pensamos que al solucionar problemas como la falta de fe, tendríamos un gran testimonio en nuestra vida. Pero grande o no, nuestra vida también es una constante sucesión de milagros del que apenas nos damos cuenta, ni siquiera queremos detenernos y dar gracias; principalmente por nuestra ceguera. Y por el concepto que tiene generalmente las personas, pues nos parece que solo un gran milagro es milagro. **Toda fe grande tuvo un comienzo Pequeño, lo importante es cómo alimenta usted esa fe para que sea Grande.**

Oremos: *“Gracias Señor por mostrarnos expresiones de tu agrado, guíanos a ser conscientes de humildad; autoridad y fe para la gloria de tu Santo Nombre. Amén.”*